

# Más allá de Lutero. (Paul Tillich, un protestante consciente)

JUAN ANTONIO MARCOS  
*Universidad P. Comillas (Madrid)*

*Ningún representante de la Iglesia  
debería criticar al mundo  
antes de someter a la Iglesia al mismo crisol.  
Y si no puede hacer las dos cosas con amor,  
entonces no debería hacer ninguna.<sup>1</sup>*

Recibido el 7 de agosto de 2017  
Aceptado el 25 de septiembre de 2017

RESUMEN: Tillich fue más allá de Lutero al extender la justificación por la fe del que peca al que duda. Junto a este 'novum' soteriológico, el otro gran soporte de su sistema teológico (además del método de la correlación) es la metáfora de la 'frontera'. Y quizás el eslogan que recorre toda su experiencia existencial de Dios sea la invitación a 'transcender': trascender toda alienación, las obras de la moral y del pensamiento, la misma presencia espiritual, la oración, la mística... A Dios no lo poseemos, solo lo esperamos.

PALABRAS CLAVE: Paul Tillich, justificación del que duda, alienación, reconciliación, oración, catolicismo evangélico.

## *Beyond Luther: Paul Tillich, a Conscious Protestant*

*Summary: Paul Tillich went beyond Luther by extending justification by faith not only to the sinner, but to the doubtful. In addition to this soteriological "novum", the other pillar of Tillich's theological system (in addition to the method of correlation), is the metaphor of the "boundary". One could say that the theme which runs throughout his entire existential experience of God is the invitation to "transcend" -all alienation, all moral and intellectual works, spiritual presence itself, prayer, mysticism...We do not possess God, we only await Him.*

*Key Words: Paul Tillich, justification of the doubter, alienation, reconciliation, prayer, Evangelical Catholicism.*

<sup>1</sup> Cf. P. TILlich, *El eterno presente. Perfil espiritual del hombre*, Diana, México, 1979, p. 163. Si la Iglesia no se somete al juicio que ella anuncia, vendrá ella misma a convertirse en ídolo... La Iglesia es, ella misma, una parte de este mundo y, por eso, recae ella también bajo el juicio con que juzga al mundo. Una Iglesia que pretenda escapar a este juicio pierde el derecho de juzgar al mundo, y con todo derecho será juzgada por él. Esta es la tragedia de la Iglesia católica-romana (Cf. P. TILlich, *La dimensión perdida. Indigencia y esperanza de nuestro tiempo*, DDB, Bilbao, 1970, p. 64). El juicio de Dios empieza 'por la casa de Dios' (cf. 1Pe 4, 17).